

720145

EL POETA DE LOS GRANDES LIBROS

Por Hugo Montes.

Son libros enormes, desmesurados, que no caben en las estanterías normales. Hay que ponerlos de lado, en los cajones o en las repisas. Su autor, Pablo de Rokha, el hombre cósmico que murió tragicamente en Santiago, tampoco tenía sitio cómodo en el Parnaso chileno ni en las tradicionales líneas de influencias que trazan los profesores y los críticos. Tengo a la mano, por ejemplo, *Multitud*, revista-libro de fines de 1942: tipografía variada, diversidad de colores, subrayados incesantes, textos y fotografías, suma de ensayos y poemas. ¡Qué mezclas curiosas! Hay, desde luego, una "Gran página de los héroes, los líderes y los gobernantes democráticos del mundo", en que aparecen fotografiados nada menos que Roosevelt, Stalin, Churchill, De Gaulle, Juan Antonio Ríos y Chiang Kai-shek. Hueigan los comentarios.

A esta desmesura editorial corresponde otra interior. Sería posible hablar del gigantismo de Pablo de Rokha, un "ismo" más dentro de las literaturas de vanguardia, a las que el autor pertenecía por época y por afinidad. Neruda se enfrascó en el surrealismo y Huidobro, en el creacionismo, movimientos o escuelas incubados en Europa. De Rokha prefirió el enorme cosmos americano para instalar ideales de renovación estética con los que parece haber nacido. Y su grito era el que correspondía a las sabanas sin fin, a los ríos caudalosos, a las montañas gigantes, a los archipiélagos remotos. Por aquí va su secreto. En sus manos y en su boca todo se agranda, el insulto y la alabanza, el odio y el amor, las comidas y las bebidas, a ver si alcanza las dimensiones de la na-

turalidad continental. Es un gesto que puede relacionarse también con el de los grandes románticos, desde Víctor Hugo hasta Espronceda, y que —a la inversa— nada tiene que hacer con el tono menor de un Heine o de un Bécquer. En él no hay suspiros sino gritos, no hay quejas sino maldiciones, no hay solicitudes sino imprecaciones. Tenía algo de profeta bíblico y mucho de vociferador de plaza. Quiso recorrer el mundo avasallador de Chile y de América a pie o, lo que es casi igual, en carro de tercera. Lo acompañaba su tremenda poesía, a medida que avanzaba la iba dejando como semilla extraña, insólita entre los hombres y las mujeres de Chile, con los que se sentía identificado. No ha germinado plenamente y quién sabe si alguna vez germinará. Es posible. A veces, parece asomar en universitarios de botina política más que poética. Habrá que esperar.

El precio de todo esto fue el gusto, el buen gusto. Bien sé que es algo que, en alguna manera, no le interesaba al autor. Recuerdo, además, lo dicho por otro poeta: "Quien huye del mal gusto cae en el hielo." Esto es sabido y archisabido. Se vive en la era de la antipoesía y no de la poesía. Pero hay que andarse con cuidado, porque de pronto el grito puede ser sólo grito y la antipoesía rematar en un mero "anti". Lo antipoético está inscrito también en la órbita artística, de modo que no es lo mismo decir groserías que crear un poema más allá de la poesía tradicional. Pablo de Rokha bordó peligrosamente los límites de la creación estética. En esto, y nada más que en esto, fue equilibrista.

El poeta de los grandes libros [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta de los grandes libros [artículo] Hugo Montes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile